

piden 5 o 10 duros; encima son engañadas". declaró a **Despertar** otro trabajador que igualmente quiere quedar en el anonimato.

LA "MEJORIA" DE LA MUERTE

Frente a esta triste realidad, explicada por un empleado del centro, poco valor tuvo la ayuda prestada al director León Badía tanto por la Federación de Servicios Públicos de UGT (4-XI-86) como por el delegado provincial de Sanidad de la correspondiente Consejería de la Junta de Comunidades (7-XI-86). En sendos escritos, se defendían como mejoras las novedades introducidas en el hospital en aplicación de la reforma psiquiátrica.

Hospital Psiquiátrico Provincial de Ciudad Real

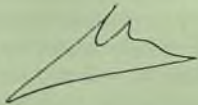
Con esta fecha y ...por mejoría... de la enfermedad psíquica, sale de este Establecimiento con ...Alta Facultativa...

don Pedro Merino Peinado de 51 años de edad, de estado soltero profesión natural de Fuente el Fresno provincia de C Real vecino de Fuente el Fresno provincia de C Real hijo de Manuel y Eloisa, que ingresó en concepto de Voluntario para su observación y tratamiento por orden de si mismo el día 6 de Noviembre de 1986 el cual pasa a fijar su residencia a Fuente el Fresno provincia de C Real

Para que no se le ponga impedimento alguno en su tránsito, más bien se le auxilie si lo necesitare, expido el presente documento, con fecha 19 de Noviembre de 1986.

Ciudad Real 19 de Noviembre de 1986...

El Médico Director,




El suicidado Pedro Merino, con su familia

Sin embargo, los hechos venían a confirmar, en algunos casos, exactamente lo contrario. Uno de ellos, el del enfermo Pedro Merino Peinado, de 51 años, natural de Fuente el Fresno.

Como vemos en el parte de alta, firmado por el médico director, Miguel Angel León Badía, con fecha 19 de noviembre de 1986 y que reproducimos junto a estas líneas, Pedro Merino sale del establecimiento con alta facultativa por mejoría, sin duda la mejoría de la muerte, pues a las dos horas se suicidó en su domicilio de Fuente el Fresno, arrojándose por un balcón, de la casa de su hermano Julián, comerciante en el llamado "Pórtico de la provincia". Así nos lo contó:

"El día 19, cuando lo trajimos al pueblo, se pasó todo el rato yendo y viniendo a la tienda, para pedirnos pastillas. Un hijo mío, que estaba en la tienda, le vio con tal ansiedad, no sé qué le vería en la mirada, que fue a casa para darle un tranquilizante, y cuando volvió lo encontró muerto".

Se tiró por una ventana, desde la altura de un piso. Prácticamente murió en el acto. Cuando mi hijo me lo dijo, yo no pensé que se encontraba tan grave, y pensé en volverlo a llevar al psiquiátrico, pero cuando lo ví y poco después, cuando llegó al médico, me di cuenta de que ya no había nada que hacer.

Antes de que muriera mi hermano, fui al psiquiátrico a decir que tenía intentos de matarse, pero que si en lugar de eso, quisiera matar a otras personas, que no podría estar en el pueblo.

La asistente social, porque allí no se puede hablar con los médicos, me dijo que eso sólo lo hacía para llamar la atención, pero que no había peligro.

Cuando murió Pedro, fui a Ciudad Real, al psiquiátrico, para ver quien era el médico que había firmado, y me dijeron que fue el director. Quise hablar con él, pero al enterarse de quien era, no pude hablar ni una sola palabra, porque no hacía más que salir y entrar, sin decir nada en claro, llamó a la doctora Guerra. Me dijo que había tenido un pequeño permiso, y que cuando se fue dejó dicho que le dieran el alta. Yo le dije que si ese día le había visto algún médico, y ella reconoció que no, de lo que he dejado constancia ante el juez.

Días después de morir Pedro, llamó un empleado del hospital psiquiátrico, que no quiso identificarse, me imagino que por miedo, diciendo que el personal no había estado de acuerdo con el alta de mi hermano, y que estaban indignados con el actuar de los médicos".

—Su hermano ¿era agresivo? ¿cómo enfermó?

"La enfermedad le vino poco a poco, cuando estudiaba en Granada, un chico que estaba con él, nos dijo que faltaba a clases, y que hacía ya cosas raras, y al terminar el curso tuvimos que ir a Granada a por él, porque no tenía voluntad para venir al pueblo. Creo que los primeros síntomas empezaron cuando empezó a decir que le dolía el estómago, lo llevaron al médico y no tenía nada, puede que fueran síntomas nerviosos, y ya sobre los 28 o 30 años se volvió agresivo". Y continúa:

"Cuando era joven era agresivo, ahora, no sé si por el tratamiento tan largo que ha llevado o por la edad, no era agresivo para los demás, pero sí para sí mismo. Tenía la idea de querer suicidarse y, tanto es así, que esta primavera, cogió, en un descuido, las pastillas que le recetaron, se